

Jóvenes y conflicto: el caso de los jóvenes que asisten al colectivo Cafépolis en el Centro Fe Y Alegría ubicado en el barrio El Vallado, Distrito de Aguablanca¹

Por: Katherine Jaramillo Sánchez y María Angélica Quiroz Medina

Resumen

Este artículo ofrece una reflexión sobre cómo un grupo de jóvenes, que asiste a un proceso organizativo en el barrio el Vallado del Distrito de Aguablanca, asume y gestiona los conflictos de su comunidad a través de procesos de comunicación. Para dar cuenta de este proceso, se identificó la incidencia que tiene el contexto social y comunicativo en las maneras en que los jóvenes entienden los conflictos y las causas que los generan. Posteriormente, se reconoció el papel que juegan los procesos de comunicación en el abordaje y la gestión de los conflictos en la comunidad. Acto seguido, se analizó el papel que juegan las instituciones tales como el Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social Fe y Alegría y la Pontificia Universidad Javeriana Cali, en el abordaje de los conflictos desde los procesos de comunicación agenciados por el grupo de jóvenes. Y finalmente, se propusieron, a través del acompañamiento al colectivo, mecanismos alternativos para la resolución de conflictos.

Palabras clave: Jóvenes, conflicto, barrio, resolución de conflictos, procesos de comunicación, poder.

Abstract

This article offers a reflection on how a group of young people who form part of an organizational process in the Vallado neighborhood of the District of Aguablanca, assume and handle conflicts in their community through processes of communication. To explain this process, it was necessary to determine the influence that social and communicative context has on the ways in which young people understand conflicts and their causes. Subsequently, the role that communicative processes play in tackling and managing conflicts in the community was examined. Secondly, analysis was made of the role played by institutions such as El Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social Fe y Alegría and the Pontificia Universidad Javeriana Cali in tackling conflicts through processes of communication negotiated by the group of young people. Finally, alternative mechanisms for the resolution of conflicts by means of accompaniment of the group were proposed.

¹ Este artículo es resultado del trabajo de grado, escrito bajo la dirección de la profesora Adriana Marcela Londoño Cancelado, adscrito al grupo de investigación Democracia, Estado e Integración, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Introducción

La resolución de los conflictos en zonas de alta vulnerables ha sido un tema tratado desde diversas disciplinas de las Ciencias Sociales en Colombia. Estas perspectivas aluden a diversos modos de recomponer la convivencia en aras de un ideal de bienestar que supone el mejoramiento del tejido social y las relaciones entre los ciudadanos. Para el caso específico de este artículo, se aludirá a una manera de pensar la relación entre jóvenes y conflicto desde el campo de la comunicación; dicho modo de pensar supone la intersección de dos grupos de jóvenes que se comunican en torno a las experiencias comunes y las expectativas de futuro que aluden al barrio, a la ciudad, la región y el país. De esta forma, se genera un ejercicio de acompañamiento con el colectivo Cafépolis cuyo proceso organizativo convoca a jóvenes de la comuna 15 del Distrito de Aguablanca en la ciudad de Cali, que asisten al proceso formativo conducido por el centro cultural Abriendo puertas agenciado por el Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social Fe y Alegría, y los estudiantes de las carreras de Comunicación y Ciencia Política de la Facultad de Humanidades y Ciencias sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Esta investigación surge de la pregunta por el lugar de los jóvenes en la resolución de los conflictos que acontecen en su comunidad. Si bien es cierto que las manifestaciones de violencia son constitutivas de muchas expresiones juveniles del Distrito de Aguablanca, lo que se quiso desde un comienzo fue reflexionar sobre aquellas prácticas en las que los jóvenes lideran otras formas de elaboración del conflicto social y, desde esa perspectiva, ofrecer concepciones para el entendimiento de la pluralidad y la convivencia en la comuna 15. Con el ánimo de lograr tal acercamiento, se aludieron a las concepciones de Eduardo Andrés Vizer [sobre la noción de procesos de comunicación], Johan Galtung [sobre la noción de conflicto], Gildardo Vanegas Muños [sobre la noción de Jóvenes], y Manuel Castells [sobre la noción de poder]; la elaboración de tales conceptos posibilitaron la concreción de las categorías de análisis y permitieron vislumbrar el papel de la comunicación en los modos en que un grupo de jóvenes asumen y gestiona los conflictos de su comunidad.

Habría que destacar que la centralidad que ocupa el concepto de comunicación, es inherente a los abordajes teóricos propuestos en tanto que ésta constituye un eje axial para la comprensión de la interacción en los grupos sociales. En consecuencia, la necesidad de interacción se imbrica con la aparición de repertorios de expresión que cobran especial vigor en los grupos conformados por jóvenes; de ahí que la búsqueda de la interacción sea constitutiva de la condición humana y que ésta genere procesos complejos de construcción de sentido.

En relación con lo expuesto, Eduardo Vizer (2006), en su libro *La trama invisible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*, expone la tesis de que todos los seres humanos labran su propia vida en sociedad, una sociedad que está inmersa en las diversas tramas, redes y narraciones que construyen día a día en su participación social. Es por ello, que a partir de las diferentes formas que existen de ser en el mundo se construyen los universos de sentido, los cuales se hacen visibles en acciones, palabras, en gestos y en imágenes para dar paso a una comunicación. (Vizer, 2006). De lo anterior podría derivarse que los jóvenes que participan en el colectivo Cafépolis ofrecen condiciones para la emergencia de diversos

universos de sentido desde donde se alude referencia la música como una vía para la participación comunitaria y la cimentación de ejercicios interpretativos entre el mudo social y sus vivencias emocionales de carácter individual y subjetivo.

Siendo así, puede apreciarse que todos los grupos sociales [y en este caso los jóvenes] consolidan una vivencia de la sociabilidad que o está ajena a la confrontación y el conflicto. Dichos conflictos emergen cuando concepciones valorativas del mundo moral juvenil [costumbres, creencias, valores o intereses] entran en tensión con otras concepciones que igualmente compiten en el espacio público. Si bien tales tensiones son inherentes a la condición humana y acontecen en diferentes etapas del ciclo de vida, habría que reconocer que, en el caso de los jóvenes, estas tensiones son vividas con una mayor intensidad y que tienden a materializarse en la forma de un conflicto juvenil con manifestaciones violentas. No obstante, pareciera que la promoción de la expresión juvenil a través de las posibilidades que brinda la cultura, permite consolidar otros mecanismos que fortalecen las expectativas individuales e identitarias en función de la búsqueda de otros modos y maneras de resolver la tensión entre visiones del mundo antagónicas, condiciones de inequidad adversas e injusticia social, todas éstas propias de los contextos deprimidos del Oriente de la ciudad.

Esta investigación asumió que un ejemplo de cómo los jóvenes ofrecen diversos modos de pensar el conflicto sin llegar a la violencia es el colectivo Cafépolis. Este grupo está conformado mayoritariamente por jóvenes interesados en la expresión artística y cultural y desde dicho interés se reúnen para actividades conducentes a la creación artística. Tales actividades no están exentas de conflictos, precisamente porque en los procesos de creación se ponen en juego diferentes formas de concebir los destinos de la obra y por ello las tensiones entre los creadores son inevitables.

Por tal razón, ante la inevitabilidad de los conflictos, se aludió a la perspectiva de conflicto ofrecida por el sociólogo noruego Johan Galtung; el autor advierte que los conflictos no se pueden evitar ni eliminar; de hecho, se debe aprovechar el potencial de dichas manifestaciones para complejizar las formas de sociabilidad propias del comportamiento grupal. Esta noción de conflicto es tematizada, por Galtung (2003), a través de tres nociones a saber: 1) violencia directa [aquella que alude a la manifestación explícita de la violencia], 2) violencia estructural [aquella que resulta de condiciones sociales adversas tales como la inequidad y la injusticia social [, y 3) la violencia cultural [aquella que se cimienta desde las desigualdades que son armoniosas con los modos de concebir la sociabilidad]. Estas nociones permiten caracterizar los conflictos pero también posibilitan nociones para la resolución; de esta forma, se asume que la violencia física de puede evitar si se intervienen aquellas acciones que denotan elementos de la violencia estructural y cultural. Para el caso del colectivo Cafépolis, se indaga por la violencia cultural en tanto que su adecuado tratamiento permite pensar posibilidades de acción en el espacio público desde la perspectiva de los jóvenes.

Como elemento complementario a la postura de Galtung, se abordaron otras dimensiones ofrecidas por Gildardo Vanegas Muños, referenciadas en su libro Cali tras el rostro oculto de las violencias. Para Vanegas (1998), asuntos tales como la formación de la ciudad, la no integración a un proyecto común de ciudad y los cambios demográficos, son factores

determinantes para la comprensión del lugar de los jóvenes en la sociedad caleña. Esta lectura de la juventud caleña resulta importante para esta investigación en tanto que contribuye al esfuerzo por pensar cómo los jóvenes participan y contribuyen al dimensionamiento del espacio público en sus barrios. Para el autor, los jóvenes son actores políticos de primer orden en tanto que constituyen una población con el potencial suficiente para producir fenómenos organizativos capaces de transformar condiciones sociales adversas. Esta noción de la juventud en relación a su potencial político constituye un elemento sustancial porque a lo largo de este proceso de investigación se hizo importante defender la tesis de que la acción política puede verse evidenciada en procesos organizativos que no necesariamente están ligados a las prácticas hegemónicas de la política tradicional.

Además de los autores ya mencionados, se abordó el concepto de poder desde la perspectiva de Manuel Castells (2009), en su libro *Comunicación y poder*. El poder es un concepto transversal de este proceso de investigación, puesto que una de las dimensiones para la comprensión del poder tiene que ver con el control de la comunicación y la información en aras de la consolidación de concepciones e ideales sobre la vida social. Desde la mirada de Castells es posible advertir cómo, a través de la creación musical, los jóvenes del colectivo Cafépolis ofrecen una visión de la sociedad desde donde se busca integrar y participar en movilizaciones que tienen por objetivo complejizar la convivencia para que las manifestaciones de la violencia no sean tan aversivas. Para el autor, la forma esencial de poder se evidencia en el potencial que ésta tiene para modelar el comportamiento social; de esta forma, el poder tiene efectos sobre las emociones y los pensamientos en tanto que éstos son la base de la acción individual y colectiva. Desde esta aproximación es posible entrever cómo los procesos de comunicación son constitutivos mecanismos de interacción que no pueden desvincularse de la vivencia del poder.

El recorrido propuesto permite dimensionar el alcance de los cuatro conceptos fundantes de este ejercicio investigativo [1) Procesos de comunicación, 2) conflicto, 3) Jóvenes, y 4) poder]. Tales conceptos permitirán la resolución de la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo los jóvenes que asisten al colectivo Cafépolis asumen y gestionan los conflictos a través de procesos de comunicación?

Contexto

Después de introducir los conceptos, finalidades y la pregunta de investigación, es preciso develar diversos aspectos del contexto que son de gran importancia cuando se realiza una investigación en el campo de la comunicación. En este sentido, se hará alusión a ciertos aspectos de la conformación del Distrito de Aguablanca y, posteriormente, se describirán algunos aspectos organizativos del colectivo Cafépolis.

En primera instancia, se podría plantear que una de las explicaciones posibles a cómo se formó el Distrito de Aguablanca, tiene que ver con los procesos de desplazamiento del campo a la ciudad debido a fenómenos asociados con el desplazamiento forzado en Colombia. Si bien existen diversas interpretaciones sobre cómo se formó el Distrito de Aguablanca, es importante situar la violencia estructural [para seguir con la lógica ofrecida por Galtung (2003)] como uno de los factores causantes de la búsqueda de mejores oportunidades en la ciudad de Cali.

Los procesos migratorios, derivados por la búsqueda de mejores oportunidades sociales, generaron la aparición de los barrios que hoy día componen el Distrito de Aguablanca. En la actualidad gran parte de los índices de violencia acontecen en los barrios planteados, así como también la existencia de territorios de pobreza extrema que hacen del contexto un lugar difícil en lo que a convivencia refiere.

En segunda instancia, en el marco de esta visión del contexto social, se realizó un ejercicio de acompañamiento conducente a la conformación y fortalecimiento del colectivo Cafépolis. Este grupo de jóvenes participa de las actividades ofrecidas por el proyecto Valencia, agenciado por el Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social Fe y Alegría, y financiación por el gobierno español. Las actividades propuestas en el marco de este proceso están encaminadas a potenciar el desarrollo personal y la participación social de todos los jóvenes a partir de actividades de carácter artístico y cultural. El colectivo Cafépolis nace a partir de un proceso realizado en el año 2011 por parte de las carreras de Comunicación y Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Javeriana Cali; dicho proceso se denominó Proyecto Integrador Comuna 15. En ese espacio se propendió por un intercambio de saberes entre los jóvenes de la comuna 15 y los estudiantes de la universidad en temas concernientes a los procesos de comunicación, la política, y la democracia. Adicional a esto, se plantearon actividades que tenían por objeto la creación artística y cuyo desarrollo estuvo a cargo de los estudiantes de la universidad en el laboratorio de comunicación de la universidad. De esta forma, diversos actores sociales se integraron para pensar asuntos concernientes a los jóvenes y sus mecanismos de expresión.

Este proceso permite develar la intensión axiológica del acompañamiento a las comunidades en tanto que no se asumió la interacción con un grupo de jóvenes pasivos, sino, por el contrario, se dispusieron de todos los recursos para permitir la expresión y la co-creación de nociones sobre la vida social. Esta investigación apuntó a fortalecer los mecanismos intrínsecos de la resolución de conflictos por parte de los jóvenes y para ello dispuso de los recursos que consolidaban procesos de comunicación mediante los cuales los jóvenes podían interactuar con la comunidad.

Metodología

Esta investigación se inscribió en la tradición cualitativa desde donde se admite que los procesos de interacción social pueden ser abordados a partir de técnicas discursivas y participativas. Adicional a eso, se asume que este proceso fue de carácter propositivo en tanto que asumió el acompañamiento al grupo de jóvenes como un elemento fundante del proceso investigativo.

Cabe resaltar, que el encuentro con los jóvenes y la escritura del documento se llevaron a cabo de manera paralela por considerar que las condiciones sociales podían tener incidencia en los modos en los que se quería reflexionar sobre la relación entre jóvenes y conflicto. Debido a esto, se le concedió un protagonismo importante a la posición de los jóvenes participantes.

El procedimiento metodológico se llevó a cabo a través de talleres realizados en las inmediaciones de la comuna 15 [especialmente en el centro comunitario Abriendo Puertas del barrio El Vallado] y en los salones y el laboratorio de comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Las fases previstas para este ejercicio se pueden describir de la siguiente manera:

Fase 1: sensibilización y acercamiento al tema

Esta fase se efectuó entre marzo y junio del 2012. Consistió en la realización de 10 talleres en los cuales los jóvenes del colectivo Cafépolis entraron en contacto con los estudiantes de la universidad. En dichas sesiones se pudo evidenciar el conflicto derivado de valoraciones que afectaban las relaciones interpersonales.

Para generar empatía entre los investigadores y los jóvenes participantes se realizaron actividades que permitían la generación de lazos de camaradería, donde los jóvenes podían dar cuenta de rasgos constitutivos de su carácter. Adicional a eso, se indagó por los sucesos sociales que causan indignación en la comunidad y cómo éstos tienen incidencia en sus expresiones emocionales y modos de pensar sobre la convivencia; esta actividad se asumió como un pronunciamiento en contra de la violencia, la desigualdad y el abuso de autoridad que se vive en el país. Otra actividad desarrollada en el marco de esta fase, aludía a una pregunta sobre la percepción social en términos del valor que la comunidad otorga a los jóvenes y las expectativas de futuro relacionadas con la formación musical; se rescata el modo en que, a través de la música, se busca proponer otros modos de resolución de los conflictos barriales. También, parte de los talleres, se dedicaron a la realización de un análisis sobre la realidad nacional y a reflexionar sobre cómo desde la Comuna 15 es posible evidenciar una postura al respecto.

Como resultado fundamental de esta primera fase, se establecieron las condiciones para la realización del CD titulado Gracias; este trabajo discográfico permitió una apertura hacia la creación y posibilitó una estrecha relación entre los estudiantes de la universidad y los jóvenes de la Comuna 15 en función de una actividad de realización llevada a cabo en un estudio de grabación.

Fase 2: levantamiento de información

La segunda fase se dividió en dos actividades: la primera actividad consistió en la realización de una cartografía social en la que se privilegiaron 4 campos temáticos de indagación: 1) el conflicto; 2) los procesos de comunicación; 3) la relación entre los conflictos y los procesos de comunicación; y 4) la gestión los conflictos a partir de los procesos de comunicación.

El proceso para la realización de esta cartografía social, permitió recorrer el barrio El Vallado para reconocer cuales son los lugares en donde los conceptos expuestos se evidenciaban con mayor nitidez. Cabe decir, que para este recorrido se usó la fotografía como mecanismo de registro para una posterior comprensión del fenómeno evidenciado.

Adicional a estos recorridos, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas. Dos de ellas realizadas a las funcionarias del centro comunitario Abriendo Puertas [Yadira Zúñiga Polonia (coordinadora del proceso) y Gabrielle Bellé (voluntaria francesa y profesora de música)]. Las otras tres entrevistas se realizaron a jóvenes que participaron del proceso de investigación, tales entrevistas se efectuaron con la intención de indagar sobre el papel que juegan las instituciones en la gestión y abordaje de los conflictos a través de los procesos de comunicación agenciados por el colectivo Cafépolis.

Fase 3: reflexión propositiva

Esta fase se llevó a cabo en dos sesiones: en la primera, se realizaron actividades de reflexión en las cuales los jóvenes expusieron sus posturas frente a la experiencia vivida durante la cartografía social en relación con los temas abordados en la fase de sensibilización.

En la segunda sesión, se efectuó un recuento de las actividades realizadas hasta la fecha y se hizo énfasis en cómo el CD Gracias deba cuenta de la relación entre jóvenes y conflicto. Esta fase permitió la concreción de concepciones útiles en lo que respecta a la gestión de conflictos en relación a lo identificado durante todo el proceso.

Resultados

A través de la implementación del diseño metodológico planteado para la primera fase de sensibilización, se concretaron espacios de participación, discusión y reflexión sobre temas políticos, sociales y culturales que tienen que ver con la relación entre conflicto y jóvenes. Estos ejercicios permitieron fortalecer las condiciones organizativas del colectivo Cafépolis; también permitieron proponer mecanismos alternativos para la gestión y tramitación de los conflictos.

Adicional a esto, se pudo poner en marcha un ejercicio de acompañamiento que permitió la realización del CD Gracias por parte de los jóvenes participantes en la investigación. Este proceso permitió afianzar la relación con los jóvenes e identificar el lugar de los procesos de comunicación en los modos de gestionar conflictos. Se hizo especial énfasis en el papel de la música como eje articulador de los ideales sobre cómo debería ser la convivencia en la Comuna 15.

Como resultado de la segunda fase [levantamiento de información], se logró dimensionar, por medio del recorrido por el barrio El Vallado, los modos en los que se hacían evidentes los conflictos en relación con los espacios de ocurrencia. Conflictos tales como maltrato físico a la mujer, violación, consumo de drogas, violencia de pandillas causada por el establecimiento de fronteras invisibles y el hurto, fueron algunas de las problemáticas que se pudieron evidenciar y que consolidaron un punto de partida para establecer una descripción sobre cómo un grupo de jóvenes, que asiste a un proceso organizativo en el barrio el Vallado del Distrito de Aguablanca, asumen y gestiona los conflictos de su comunidad a través de procesos de comunicación.

En lo que refiere a la tercera fase [reflexión propositiva], se pudieron identificar los principales procesos de comunicación que se presentan con más frecuencia en el barrio el Vallado. Procesos tales como el uso de redes sociales (internet), los encuentros juveniles en parques, espacios de divulgación de la música, los colegios, y otras maneras de circulación de la comunicación interpersonal, fueron algunos aspectos a reflexionar y desde donde se plantearon propuestas para el mejoramiento de la convivencia en el sector dentro del marco de la gestión de los conflictos desde la perspectiva de los jóvenes.

Conclusiones

Frente a la pregunta ¿cómo los jóvenes que asisten al colectivo Cafépolis asumen y gestionan los conflictos a través de procesos de comunicación?, habría que entrar a señalar las siguientes ideas:

1) A pesar de las condiciones adversas que afectan la convivencia en la Comuna 15, los jóvenes que conforman el colectivo Cafépolis ofrecen diversas vías para la gestión de los conflictos a través de la música y diversas actividades de carácter artístico. De esta forma se elaboran concepciones sociales que avalan la violencia como un camino eficaz para resolver los conflictos.

2) Las actividades que plantean los jóvenes permiten recomponer la convivencia y restaurar el tejido social, en tanto que se fundamentan en ejercicios de inclusión mediante los cuales se promueve una noción de comunidad que procura por la paz y la resolución pacífica de conflictos. Hay que destacar que la gran mayoría de los miembros pertenecen a iglesias cristianas y ese espacio juega un papel importante en la cimentación de una visión de sociedad. Por otra parte, la vocación artística de los jóvenes les permite pensar en otras alternativas de reconocimiento social y ser críticos frente a aquellos caminos en donde se reconoce la relación entre violencia y reconocimiento.

3) Habría que indicar que las emocionalidades juegan un papel importante en los discursos sobre la resolución de conflictos que profiere el colectivo Cafépolis. Se tendría que señalar que el ciclo de vida en el que se encuentran sus miembros [la adolescencia] supone una grandilocuencia en lo que respecta a los discursos mediante los cuales se entienden las relaciones interpersonales. Este elemento es fácilmente evidenciable en las letras de las canciones del CD Gracias.

4) Finalmente, el colectivo Cafépolis reafirma el potencial renovador de la juventud al poder concebir a los jóvenes como actores políticos importantes en lo que refiere a la discusión política sobre cómo debería ser la vida de la comunidad. Esta reflexión constante, es distinta a la propuesta por la política tradicional y supone un espacio en donde la relación entre comunicación y poder, propuesta por Castells, se hace viable.

Bibliografía

Galtung, Johan. (2003) Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización. España: Bakeaz.

Castells, Manuel. (2009). Comunicación y poder. Alianza Editorial.

Niño Rojas, Víctor Miguel (1985). Los procesos de comunicación y del lenguaje. Colombia: Ecoe Ediciones. 340p.

Trabajo "Proyecto Integrador Piloto" Caracterización comuna 15, centro fe y alegría del barrio el vallado y dos segmentos de comunidades beneficiadas de dicho centro comunitario.

Vizer, Eduardo. (2006). La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad. La crujía ediciones. Buenos Aires.

Vanegas Muños, Gildardo. (1998). Cali Tras el Rostro Oculto de las Violencias. Estudios etnográficos sobre la cotidianidad, los conflictos y las violencias en las barriadas populares. Convenio Ministerio de Salud de Colombia, Alcaldía de Santiago de Cali. Universidad del Valle, Instituto CISALVA.

